

# EL TEATRO DE TÍTERES: DOS EXPERIENCIAS

*Vicky Morales de Aramayo y Gastón Aramayo*

“KUSI - KUSI”: Teatro y escuela de títeres

“EL TEATRO DE TITERES ES: ARTE INTEGRAL. Para realizarlo, necesitamos recurrir a otras partes y ciencias, sacando de ellas lo que tienen de más útil y bello en el mundo:

DE LA ESCULTURA, la forma; DE LA PINTURA, ...el color; DE LA MUSICA, ...los sonidos, DE LA POESIA, ...la palabra; DE LA MECANICA, ...el movimiento; DE LA COREOGRAFIA,... El ritmo y la gracia del gesto; y, finalmente, DE LA IMPROVISACION,... El máspreciado de los privilegios: la libertad de decirlo todo”.

MARCEL TEMPORAL

## I. FUNDAMENTOS Y OBJETIVOS

Realizar un taller de títeres para niños (de 8 a 12 años) es y ha sido una de nuestras más grandes aspiraciones. No pretendemos con él hacer futuros titiriteros, sino que, partiendo de la propia naturaleza del teatro de títeres, creemos que constituye un verdadero baluarte en el campo de la educación. Pedagógicamente, el títere es un centro de interés completo. Para crearlo es necesario imaginar, dibujar, pintar, modelar, cortar, pegar, clavar, coser, bordar, etc., y para animarlo la perfecta correspondencia de ritmos ópticos y sonoros de formas y palabras. Además, la preparación de un juego dramático que desarrolla el espíritu de equipo, ejercitando las facultades naturales de cada uno en una realización colectiva, contribuye a la educación social del niño de manera práctica y evidente.

Creemos, sí, que realizar un taller infantil es una seria responsabilidad por lo que el niño significa en primer lugar, y por el uso de un arte de tan vasta acción en segundo lugar. Con gran frecuencia se enseña títeres, sin conocimiento del niño, ni del títere, tal vez por esa monstruosa asociación de que el títere es algo tan insignificante, cuanto que las “cosas” para niños no requieren de grandes conocimientos o esfuerzos.

*UN TALLER DE TITERES* es en realidad un verdadero test para descubrir la capacidad manual, la imaginación, el intelecto, las posibilidades innatas o

las limitaciones que cada niño lleva.

*UN TALLER DE TITERES* es el aprovechamiento y desarrollo de todas esas capacidades, la superación de las dificultades, la orientación de las tendencias.

*UN TALLER INFANTIL* a través de los títeres impulsará el desarrollo del sentido crítico del niño y su responsabilidad con el grupo.

*UN TALLER DE TITERES* hará a los niños más aptos a gozar y apreciar una representación teatral, primero; a juzgar una literatura, un decorado, el trabajo de los otros, después. El niño aprenderá a emitir juicios justos sobre algo que ha aprendido a asimilar solo. Esto lo ayudará a ubicarse durante toda su vida. Sabrá medir su propio valor y el de los demás.

## TRABAJO NO ESCOLARIZADO

En el taller se trabaja únicamente con 15 o 20 niños. Tiene una duración de 50 a 60 horas en dos meses del período vacacional. Los niños llegan de distintos medios sociales y económicos. Por el sector en el que operamos, son más bien de condición modesta. Algunas veces se realizó financiado por una empresa nacional, para los hijos de los obreros, lo que conlleva grandes ventajas tales como la puntualidad y plena asistencia, ya que la empresa los transporta hasta nuestro local. En cualquier caso los niños no se conocen o algunos muy superficialmente.

El nerviosismo o timidez y los esfuerzos por superarlos se eliminan en cuanto nos presentamos por nuestro nombre, como amigos y no como profesores. Desde el primer contacto procuramos conscientemente no darles esa impresión, ni que el local parezca un aula escolar, ni que la ubicación de los niños sea tradicional. Empezamos con una sencilla conversación para conocernos. El llamarlos por sus nombres y no sus apellidos, nos acerca y familiariza.

## METODO

1. En pocos momentos más estamos leyendo un libro de cuentos: el elegido para el taller. Primero lo hago yo, aclarando a veces el significado de alguna palabra, explicando o comentando. Luego, uno a uno, leen trozos y añaden o preguntan lo que quieren. Es indispensable que todos lean.

a) Observación visual.-Terminada la lectura y más informalmente aún, se

agrupan para mirar las láminas detenidamente, con esa curiosidad propia de los niños. Satisfechos y sin presiones se reubican para explicarles entonces que nuestro trabajo juntos será el de transformar ese cuento leído en uno para ser visto.

b) Conversación.-Lo que seguirá es una conversación sobre el texto, contexto y ambiente del tema central. En esta etapa procuramos más bien oír a los niños. Los inducimos a hablar sobre sus experiencias, conocimientos o ignorancia y se van aclarando ideas a un nivel netamente infantil y no con criterios de adulto. Aquí podemos decir que ha terminado el primer paso de un trabajo a realizar.

2. En grandes cartulinas, con lápices, plumones o crayolas dibujan lo que más les ha impresionado del cuento. Recomendamos el pleno uso del espacio, pues a menudo el niño, constreñido en la escuela, dibuja y se expresa en miniatura. Un tanto influenciados por las láminas que vieron en el cuento, dibujan enriqueciéndolas, cambiándolas o interpretándolas. En una segunda vuelta de dibujos, procuramos que elementos y personajes del cuento no se repitan para que todo quede expresado. Hacemos brevísimas observaciones sobre sus dibujos y los animamos a hacerlos lo mejor posible. Libres y desinhibidos trabajan sobre largas mesas o en el suelo, si así lo prefieren. Muchos de estos dibujos servirán, más tarde, de base, ampliados en planchas de cartón, para la construcción de títeres planos articulados.

3. En el siguiente paso seleccionaremos los personajes reales e irreales del cuento, charlaremos sobre cada uno: su aspecto, su manera de ser, sus acciones, etc. Inmediatamente, los niños lo relacionan con alguien y cuentan ocurrencias de su vida con ellos. Con frecuencia algunos inicialmente no hablan o no tienen mucho que contar, pero poco a poco son más los que se animan a un intercambio de historias y experiencias. El ambiente justo para que el niño pueda moverse libremente y fomentar su expresión se ha venido preparando desde el primer día de labor. Hasta la más tímida de las niñas dirá algo.

4. Junto con este análisis se hace referencia al contexto de los personajes, el ambiente y circunstancias en que se mueven. Así, por ejemplo, en *Las aventuras de Chalaquito*, cuento muy simple que trata sobre las peripecias de un micro que diariamente hace su recorrido de Lima al Callao y viceversa\*. Se anota las características de las dos ciudades, de su gente, sus expresiones más saltantes, las costumbres, etc. Todo visto por los niños y a modo de intercambio de conocimientos y apreciaciones. Cuando se habla del Callao, inevitablemente aparece el mar, sobre el que se pronuncian todos. Luego las 200

millas. Casi nadie sabe de lo que se trata, ni qué son las millas, ni qué hay sobre las 200. Pero para entonces se ha llegado a un grado tal de interés y de aprehensión de conocimientos que la explicación es captada con gran facilidad y luego las opiniones sobre el problema menudean. Casi sin quererlo, de un modo ameno y natural, han tenido conocimiento geográfico y político que no olvidarán más. Y cuando en una segunda parte del cuento “Chalaquito”, cansado de su rutina, decide viajar libre por otros rumbos, se interna hasta llegar a la sierra, los niños de Lima —apenas conocedores de su medio— se interesarán y aprenderán a querer y a respetar a esos sectores tan olvidados del Perú. Más tarde de aquí también saldrán escenas llenas de gracia en el montaje.

5. El niño ha ganado ya para entonces confianza, amistad entre ellos mismos y nosotros. Su espontaneidad, frescura y sencillez propias aparecerán en todo su esplendor. Las improvisaciones de diálogos, imitación de personajes, de acciones y movimientos, nos darán pie para la acción teatral futura.

Veremos así a los niños en *En la Selva hay mucho por hacer* —cuento del uruguayo Gatti que trata de las luchas de los animales de la Selva por recuperar su libertad perdida, el día en que un cazador los encerró en el zoológico— imitar a la lechuza vigilante en pleno bosque, a mamá caracol trabajando y a los caracolutos bajo la protección de doña tortuga, a papá y mamá foca, obreros, partiendo para el trabajo, mientras otros niños harán de foquitas ocupadas en diversas tareas en casa o estudiando. También en las *Aventuras de Chalaquito*, veremos y oiremos las improvisaciones de los pasajeros que forman largas colas, esperando su llegada; las peleas, amistades, críticas; no faltará la generosidad del niño que cede su lugar a un viejito achacoso.

Si quedaba algún rezago de timidez, es en esta etapa que se acaba porque todos, absolutamente todos, deben hacer algo y lo hacen con gracia y humor. Cuando están convencidos que ya no ellos mismos, sino una lechuza, un mono, un anciano, una madre o un cazador, actúan con una soltura casi increíble, pero sin desbordar en la burla ni perder el sentido de la realidad.

6. De aquí en adelante, cada clase se desarrollará normalmente. Así:

a) LA PRIMERA PARTE es para ejercitar la actividad mental, síquica y

(\*) Cuento de la directora del Taller.

emocional de los niños. En actitud más bien reposada, aprenden canciones relativas a los cuentos, canciones que casi siempre han sido compuestas respetando los versos o poemas de ellos, tal como *En la Selva hay mucho por hacer*, o la especie de oración que cada pareja de animales eleva al estilo y “sicología” de un gato, león o ratón, por ejemplo, en *El arca de la esperanza*, reconociendo en ellos los distintos grupos humanos de los que está compuesto el mundo. Y, por último, canciones compuestas especialmente para afirmar o dar a conocer algo relativo a la historia.

Los niños memorizan largos párrafos muy fácilmente con la música y lo hacen con gran animación. Todos aprenden lo de todos. Después, cada uno tendrá su personaje o por grupos si es necesario.

b) LA SEGUNDA PARTE se dedica a la elaboración de los títeres, escenografía y utilería.

(Continuará)



Vicky Morales de Aramayo. Lima Perú